

Myanmar, un equilibrio delicado



Myanmar ha dejado atrás la economía planificada y se enfrenta a un profundo proceso de reformas y de apertura al exterior, empañado por la crisis producida por la persecución de los rohinyá en el estado de Rakhine el año pasado. La solución de este conflicto y la creación de las infraestructuras y regulación necesarias para modernizar el entramado productivo marcarán las oportunidades que se abren en uno de los países que más rápido está creciendo en Asia.

El segundo país más grande del Sudeste Asiático cuenta con amplias reservas de recursos naturales y una ubicación estratégica entre las grandes potencias de la región, pero las décadas de ostracismo internacional con la autarquía económica del anterior régimen militar y las continuas tensiones étnicas en las fronteras han lastrado el desarrollo de una república con un PIB per cápita de poco más de 1.100 euros en 2016.

El Gobierno del partido liderado por Aung San Suu Kyi ha profundizado en el proceso de reformas democráticas y de apertura económica iniciado años atrás, mientras trata de mantener un frágil equilibrio entre los deseos de la todavía poderosa cúpula militar y las demandas de la comunidad internacional.

La economía de Myanmar todavía depende en gran parte del sector primario, que absorbe casi la mitad de la población activa, pero los movimientos de liberalización están impulsando otras actividades, como las industrias dedicadas a la exportación y los servicios. Gracias a ello, el país ha disfrutado de unas tasas de crecimiento del PIB cercanas al 7% durante los últimos ejercicios y parece haber controlado la inflación, que se espera que se mantenga a partir de ahora por debajo del 7%, gracias al proceso de reformas auspiciado por el Banco Central.

Hacia una mayor apertura comercial

El país ha sido gestionado de forma autárquica desde el golpe de estado de principios de los sesenta y solo en los últimos años ha conseguido reintegrarse en el comercio mundial, lo que ha supuesto el aumento del valor de los intercambios y del número de socios.



Los vecinos asiáticos, tanto por cercanía como por las antiguas sanciones de las potencias occidentales al régimen militar, representan aquí un papel fundamental y es China la que ocupa la posición más destacada como principal destino de las exportaciones birmanas y origen preferente de sus importaciones. Singapur, por el petróleo refinado, Tailandia, Japón y la India completaron en 2016 el listado de principales proveedores.

La balanza comercial también ha pasado a ser deficitaria en los últimos ejercicios, pues las ventas de gas natural (su principal producto de exportación) y el espectacular empuje de las exportaciones del sector textil (que están alcanzando rápidamente las cifras del primero) no han compensado el crecimiento de las importaciones. Estas son principalmente de bienes de equipo destinados a sustentar el incipiente desarrollo industrial, pero también de bienes de consumo en un país con una capacidad productiva tan limitada.

Nueva ley de inversiones

De acuerdo con los datos ofrecidos por la [Dirección de Inversiones y Administración de Empresas \(DICA, por sus siglas en inglés\)](#), más de 1.400 firmas extranjeras han invertido cerca de 75.000 millones de dólares en esta república desde 1988. El Gobierno ha puesto en marcha en esta década una serie de iniciativas con el objetivo de fomentar la inversión, entre las que destaca la [nueva Ley de Inversión de Myanmar de 2016](#), que combina las anteriores normativas de inversión local y extranjera, dotándolas de un trato igualitario y simplifica el sistema para hacerlo más atractivo.

Por otra parte, la nueva [Ley de Compañías de 2017](#) simplifica y digitaliza el sistema de registro y permite hasta un 35% de participación extranjera en empresas locales, así como la participación de capital extranjero en la Bolsa de Yangón.

También se han abierto nuevos sectores al capital exterior, se han introducido numerosos incentivos y se han creado nuevas zonas económicas especiales, como es el caso de la de Thilawa, que servirá para descongestionar Yangón.



Durante el último ejercicio fiscal 2017-2018, según las cifras oficiales, la inversión extranjera directa recibida (IED) alcanzó los 6.110 millones de dólares, por encima de lo esperado por el Gobierno, pero inferior a los más de 6.640 millones de dólares captados en el período anterior.

Aunque todavía es pronto para valorar todas las implicaciones, puede que esta evolución se deba en parte a que la crisis localizada en Rakhine esté desmovilizando a los inversores privados que ven en él un factor de incertidumbre y de riesgo reputacional. Pero existen además otros factores: falta de capacidad de implementación de las reformas económicas, falta de claridad reguladora, falta de progreso en la mejora del acceso a terrenos, financiación, capital humano y *utilities*, y proteccionismo del regulador.

Pese a que se han dado algunos pasos para normalizar la situación, como la firma en junio de un memorándum de entendimiento (MOU) del Gobierno birmano con ACNUR y el PNUD para permitir el regreso de algunos de los 700.000 refugiados desplazados por la persecución de los rohinyá, la solución tanto de esta tragedia como del resto de conflictos más o menos abiertos con otras minorías étnicas seguramente no den todos los frutos deseados hasta dentro de unos años.

Las últimas cifras sobre inversión constatan además cómo los sectores manufacturero -con una industria textil en plena efervescencia exportadora-, inmobiliario y de servicios acaparaban un mayor interés internacional, mientras que el petrolero y gasístico, destino tradicional de la IED, apenas registraba cambios.

Los países de la ASEAN (a la que pertenece Myanmar), con Singapur a la cabeza, han sido durante los últimos años los principales emisores de IED, al ser los responsables de forma recurrente de más de la mitad de la misma. Además, la utilización de estos países como intermediarios a la hora de acceder al mercado birmano, sobre todo por empresas de Estados Unidos, ha sido una táctica habitual para aprovecharse de las ventajas que otorga la pertenencia a este grupo.

El listado se completa con otras potencias asiáticas, como China, Japón y Corea del Sur, y una menor presencia de países occidentales.

El papel de la financiación multilateral

Myanmar no cuenta con fondos propios suficientes para hacer frente a las múltiples obras de infraestructuras necesarias, pero el proceso de democratización ha abierto nuevos cauces para el flujo de ayuda oficial al desarrollo por parte de diferentes organizaciones multilaterales y bilaterales. Así, la OCDE calcula que el país recibió compromisos de fondos valorados en unos 16.500 millones de dólares entre 2012 y 2016.

Los principales financiadores de este tipo están siendo Japón, a través de su [agencia de cooperación internacional JICA](#), seguido por el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo, las instituciones europeas y Estados Unidos.

Además, las mayores aportaciones se están dirigiendo hacia los sectores del transporte y de la energía, en un momento en el que el país ha comenzado a desarrollar un ambicioso plan para multiplicar casi por cinco su capacidad instalada de generación eléctrica hasta 2030 y para extender el reducido porcentaje actual de electrificación del 37,8%.

Por otro lado, también es previsible que las inversiones chinas integradas dentro del programa La Franja y la Ruta ([ver nuestro artículo de julio de 2018](#)) continúen llegando a Myanmar para impulsar varios de los corredores considerados estratégicos, como el que conecta Kunming con la bahía de Bengala. Así, el pasado septiembre, Myanmar y China firmaron un MOU para establecer el China-Myanmar Economic Corridor dentro de dicho programa, que contempla la creación de un pasillo de infraestructuras entre Kunming, Mandalay, Yangón y la futura Zona Económica Especial de Kyaukpyu.

Tal como se señala desde la [nueva Oficina Económica y Comercial \(Ofecomes\) de España en Yangón](#), “esta financiación está permitiendo el desarrollo de una creciente cartera de proyectos de infraestructura atractiva para las empresas internacionales”.

Según destaca esta misma fuente, la posición geográfica privilegiada de Myanmar permite la construcción de vías de comunicación con Tailandia, la India y China y le da el atractivo “de convertirse en un centro neurálgico o bien de ser un receptor de las inversiones en industrias satélites intensivas en mano de obra que sirvan a las de los países vecinos”.



Un mercado desconocido

Los intercambios comerciales entre España y Myanmar son reducidos y claramente desequilibrados a favor del país asiático. Los últimos años han sido testigos de un evidente aumento del comercio bilateral, sobre todo desde el levantamiento de las restricciones por parte de la UE bajo el paraguas del esquema “Todo menos armas”.

Este mecanismo permite la exportación a Europa libre del pago de aranceles, pero implica el cumplimiento de una serie de convenios en materia de derechos humanos y laborales por parte del país beneficiario.

Actualmente se está produciendo en el seno de la UE una revisión de la participación del país en este esquema tras la publicación del Informe Independiente Internacional de Determinación de Hechos del Consejo de Derechos Humanos de la ONU el pasado mes de agosto, en el que se califica como “genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra” la actuación del Ejército y de las fuerzas de seguridad en agosto y septiembre de 2017 en el norte del estado de Rakhine.

Persisten también otros obstáculos importantes, como la falta de información o la inexistencia de un marco regulador plenamente definido sobre las restricciones a las importaciones.

Además, muchas empresas extranjeras que comercian con este país lo hacen a través de otros países de la ASEAN, como Tailandia o Singapur, para beneficiarse, al igual que en el caso de las inversiones, de las ventajas de pertenecer a ese mercado común.

En cualquier caso, las relaciones bilaterales se han visto empujadas especialmente por las compras españolas de bienes de consumo, principalmente del sector textil, que se han multiplicado por cinco desde 2014 hasta suponer 167 millones de euros en 2017.

También es cierto que durante estos últimos ejercicios nuestras exportaciones han seguido una evolución discontinua al alza. Así, han pasado de suponer poco más de 2,5 millones de euros en 2008 a rozar los 25 millones de euros en 2017.

En el primer semestre de 2018, las ventas españolas a Myanmar totalizaron 9,9 millones de euros, casi un 40% menos que en el mismo período del año anterior. Esta caída se debe en buena medida al impacto que tienen las fluctuaciones de las compras en cantidades tan reducidas y al descenso del 60% de las exportaciones del sector de bienes industriales y tecnología, ejemplificado en los casos de maquinaria de construcción o farmaquímica.

Sin embargo, se observa la consolidación del crecimiento de las exportaciones de productos agroalimentarios, como las de aceite de oliva. Aun siendo todavía escasas, pues representaron 3,6 millones de euros en el período citado, fueron notablemente superiores a los 2,6 millones de euros vendidos durante todo el ejercicio de 2017.

No existen tratados bilaterales entre España y Myanmar y las negociaciones entre la UE y este país para alcanzar un acuerdo de protección de inversiones se han visto interrumpidas como consecuencia de la crisis de los rohinyá de finales del año pasado.

Interés creciente

Por todo ello, la presencia española en este mercado es prácticamente testimonial, aunque sí hay interés por parte de nuestras empresas por abordar su acceso, tal y como quedó demostrado el año pasado durante la celebración de un [partenariado organizado por ICEX España Exportación e Inversiones](#). Además, la apertura de una Oficina Comercial en el país por parte de la Administración española en septiembre de 2017 va en la línea de apoyar estas iniciativas empresariales.

El primer hotel español en Myanmar, [Melia Yangón](#) abrió sus puertas en 2016 en régimen de franquicia para una empresa promotora de capital vietnamita. [Nupami](#), como firma asociada de [Porcelanosa](#), también se introdujo en el mercado birmano desde Bangladés en 2016 con la idea de satisfacer la creciente demanda de productos de diseño y calidad.

Por su parte, la compañía murciana de yogur helado [Llaollao](#) anunció en octubre del año pasado la firma de un acuerdo de seis licencias en la región que se materializaría con la apertura de seis tiendas. Su fundador, Pedro Espinosa, señaló en aquel entonces que el país “se está abriendo poco a poco al mundo, impulsado también por una población que busca productos novedosos y de calidad”. Este mercado “es un punto estratégico para la marca por su posición y porque la población consume mucho yogur”, apuntó el directivo.

La última frontera

Según señala el consejero económico y comercial de España en Yangón, Daniel Jacobo, desde el punto de vista de la política fiscal, “se ha observado una importante consolidación fiscal, pasando el déficit estructural primario del 4% al 2,5%. También la deuda se sitúa en niveles sostenibles, del 35%, y todo esto ha sido gracias a una gestión algo más eficiente de las finanzas públicas y también por una infraejecución del presupuesto durante el año pasado”.

El crecimiento económico de Myanmar continuará siendo respaldado en el futuro por grandes proyectos, sobre todo de capital extranjero, en infraestructura crítica, manufacturas y energía. De acuerdo con The Economist Intelligence Unit (EIU), el aumento del PIB hasta 2023 se situará en el entorno del 7,1%, aunque esta cifra seguramente sea más reducida en los primeros años de ese período.



El país acaba de iniciar un amplio proceso de reformas y aún quedan décadas de inversión constante en múltiples áreas, incluso con el apoyo de los diferentes organismos de ayuda al desarrollo. Conforme se vaya modernizando, es de esperar que la calidad de vida de los ciudadanos mejore y que la demanda de nuevos productos de mayor calidad aumente en uno de los países más pobres de la región.

Por tanto, Myanmar ofrece un mercado complicado, pero con potencial para firmas españolas de diferentes sectores, siempre que se sepan informar sobre las oportunidades y los riesgos existentes en la conocida como “última frontera” del Sudeste Asiático.

En el caso concreto de las licitaciones de las organizaciones multilaterales, desde la Ofecomes en Yangón aconsejan “darse a conocer en el país, contar con socios locales y tener una presencia constante y relevante”.

Oportunidades de comercio e inversión

Las posibilidades comerciales de los bienes de consumo en una economía con un grado de desarrollo tan reducido son limitadas, puesto que la población no cuenta con gran capacidad de compra, pero sí hay excepciones en los segmentos de la sociedad con un mayor poder adquisitivo. Existen además múltiples opciones para la venta de bienes de equipo y maquinaria que sirvan para poner al día la frágil estructura productiva y exportadora del país.

EQUIPAMIENTO Y DISPOSITIVOS DE USO MÉDICO. La Administración se enfrenta al reto de mejorar el acceso a los servicios médicos de la población, para lo que será imprescindible construir nuevos hospitales, que precisarán de dispositivos con un desarrollo tecnológico más alto.

INFRAESTRUCTURAS E INGENIERÍA. El Banco Asiático de Desarrollo estima que este país necesitará invertir cerca de 120.000 millones de dólares hasta 2030 para desarrollar sus infraestructuras, incluyendo unos 40.000 millones de dólares para impulsar la generación, distribución y transmisión eléctrica y otros 20.000 millones para el fomento de las infraestructuras urbanas y de telecomunicaciones más urgentes.

Las mayores posibilidades de negocio se encuentran en las asistencias técnicas, suministro de bienes y equipos y en el diseño, construcción y operación de proyectos. El volumen de proyectos desarrollados por las compañías españolas y su experiencia constituyen un aval importante para introducirse con éxito en este mercado.

La principal barrera es la dificultad de acceso a las licitaciones tramitadas por las autoridades. El reducido grado de digitalización y la escasa frecuencia de actualización de los canales dificultan el acceso a estas propuestas, que muchas veces requieren la asistencia presencial en las instituciones para la adquisición y entrega de los pliegos. La corrupción es también otro factor a tener en cuenta, pese a los esfuerzos del Gobierno por dotar de mayor transparencia a todos los procesos públicos.

COMPONENTES ELÉCTRICOS. Las empresas españolas también cuentan aquí con una buena imagen en un país que dispone de grandes recursos hídricos y de gas y que necesita desarrollar nuevas plantas energéticas y modernizar su red eléctrica.

CONSTRUCCIÓN. El sector se encuentra en plena expansión y además de las oportunidades mencionadas anteriormente, existen otras relacionadas con la construcción residencial, turística y comercial, sobre todo en el campo de la venta de maquinaria y equipos, ámbito en el que los principales competidores proceden de otros países asiáticos.

COMPONENTES DE AUTOMOCIÓN. Myanmar comparte frontera con Tailandia, que es uno de los principales productores mundiales de automóviles. Varias multinacionales han deslocalizado ya parte de su producción al país vecino para aprovecharse de los menores costes.

AGROINDUSTRIA. La actividad agropecuaria sigue jugando un papel clave en la economía local y representa cerca del 25% de las exportaciones en un territorio que todavía no ha aprovechado todo su potencial. Ofrece, por tanto, un mercado incipiente para el desarrollo de industrias de transformación y procesado de alimentos y para la venta de maquinaria especializada.

JAVIER GARCÍA CUESTA

Myanmar



República presidencialista

"Myanmar es una nación soberana independiente. El Estado se conocerá como la República de la Unión de Myanmar. (...) El poder soberano de la Unión se deriva de los ciudadanos y está vigente en todo el país". (Cap. 1 de la Constitución de 2008)



676.563 km²

Superficie del país



51,5

Millones de habitantes



Idioma oficial

Birmano. También se hablan otros 100 idiomas autóctonos y el inglés se enseña como segunda lengua

Distancia Madrid-Yangón

9.625 km  14,5 horas de vuelo

Se necesita visado
que debe sacarse con antelación



Diferencia horaria



+ 5,5 horas con la España peninsular en invierno
+ 4,5 horas con la España peninsular en verano

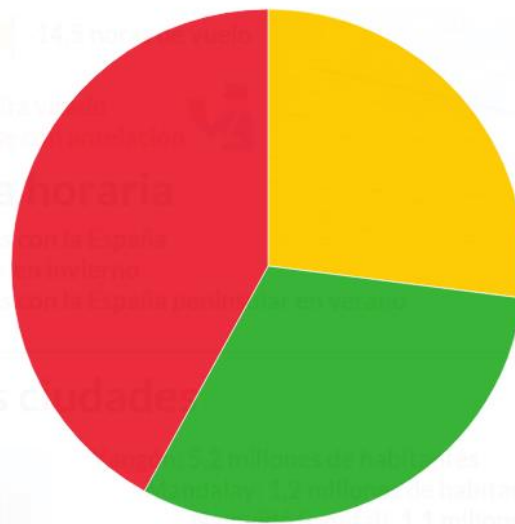


Principales ciudades



Yangón: 5,2 millones de habitantes
Mandalay: 1,2 millones de habitantes
Naipyidó (capital): 1,1 millones de habitantes
Bago: 491 mil habitantes

Estructura del PIB en 2016-2017



● Agricultura ● Industria ● Servicios

Fuente: Ofecomes Yangón



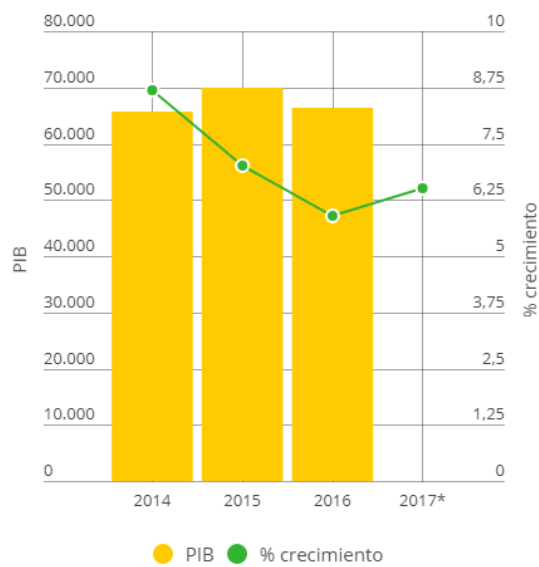
Kyat (MMK)

Moneda nacional

Tipo de cambio en septiembre de 2018: 1 euro = 1.809,04 MMK

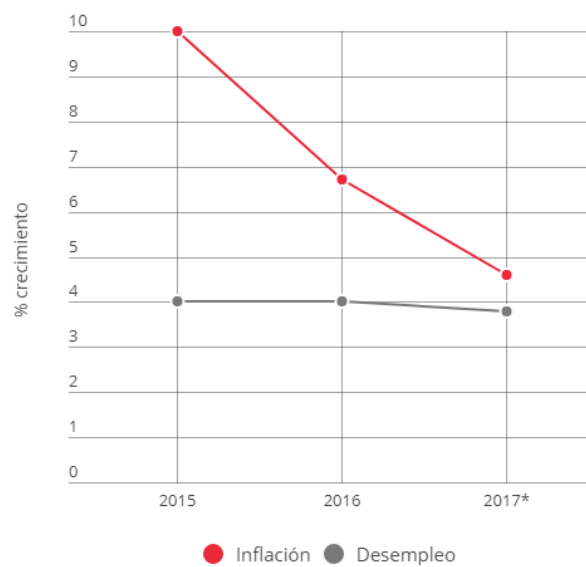
Evolución del PIB

En millones de dólares y conforme al año fiscal



Inflación y desempleo

En porcentaje



Fuente: Ofecomes Yangón; hasta 2018, en Myanmar el ejercicio fiscal comenzaba el 1 de abril y terminaba el 31 de marzo. A partir de este año, comprenderá del 1 de octubre al 30 de septiembre. * Estimaciones de The EIU

\$ 5.468 dólares

PIB per cápita en PPA en 2016



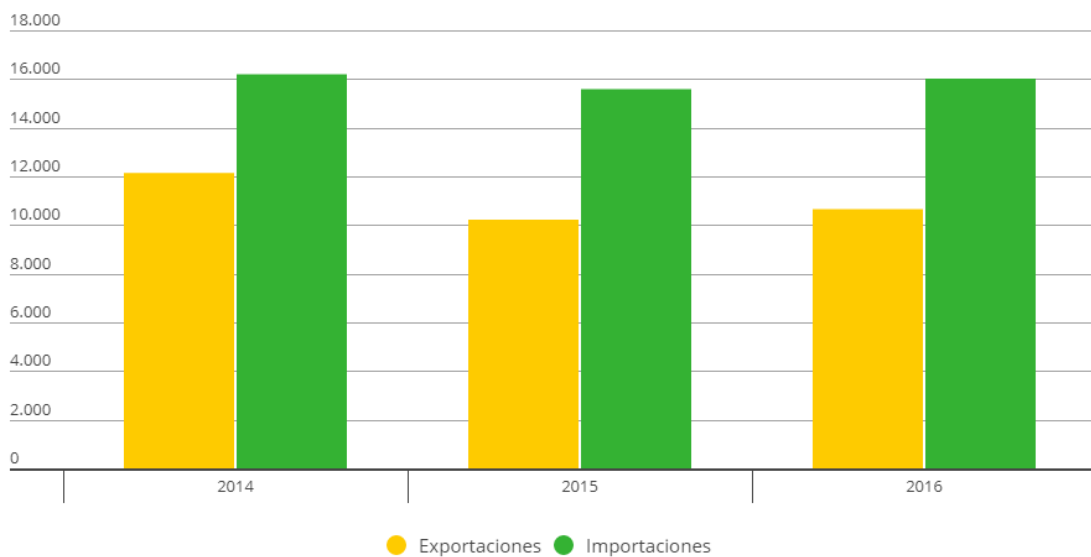
Myanmar se encuentra en el listado de Países Menos Desarrollados

Ocupó el puesto 148 en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU en 2017

Fuente: Ofecomes Yangón

Comercio exterior

En millones de dólares y por ejercicio fiscal*



Fuente: Ofecomes Yangón. * Conforme al ejercicio fiscal que, hasta 2018, en Myanmar comenzaba el 1 de abril y terminaba el 31 de marzo

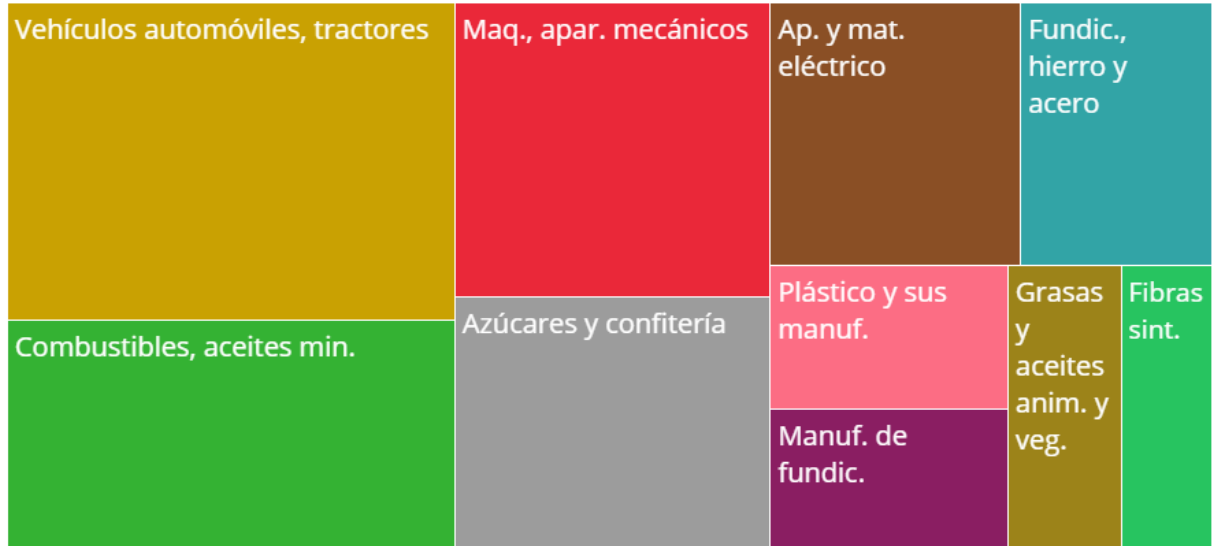


42,1%

Tasa de apertura comercial en el año fiscal 2016/17 (export+import/PIB)

Principales compras mundiales en 2016

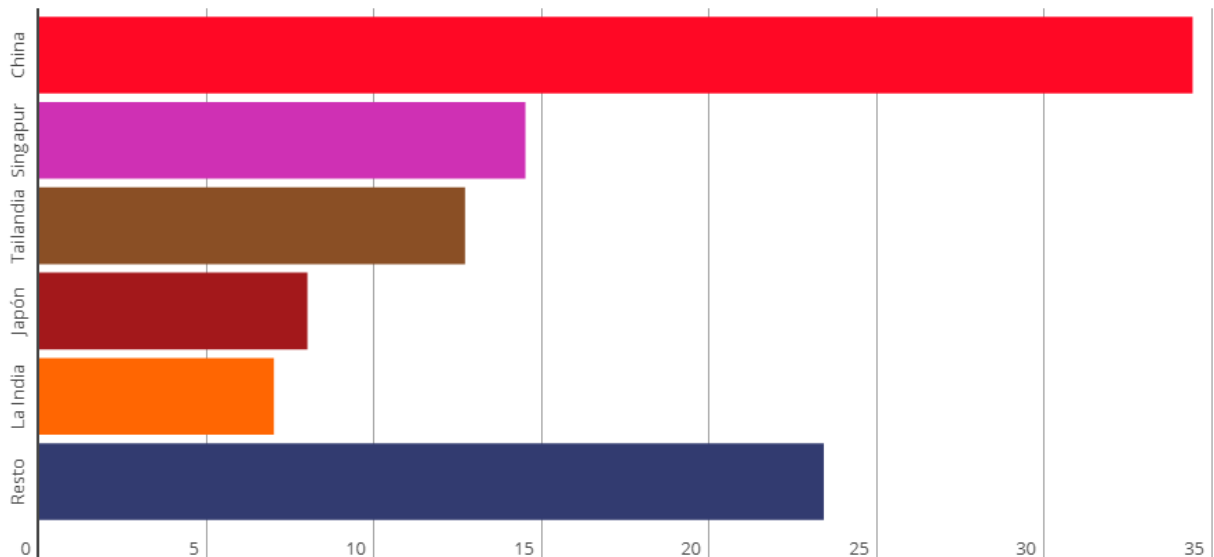
En millones de dólares, por capítulo arancelario



Fuente: UN Comtrade, declarante terceros países

Principales proveedores en 2016

En porcentaje



Fuente: Banco Mundial

 **-3.325 millones de dólares**

Balanza por cuenta corriente en marzo de 2016

 **9.900 millones de dólares**

Deuda externa en marzo de 2016

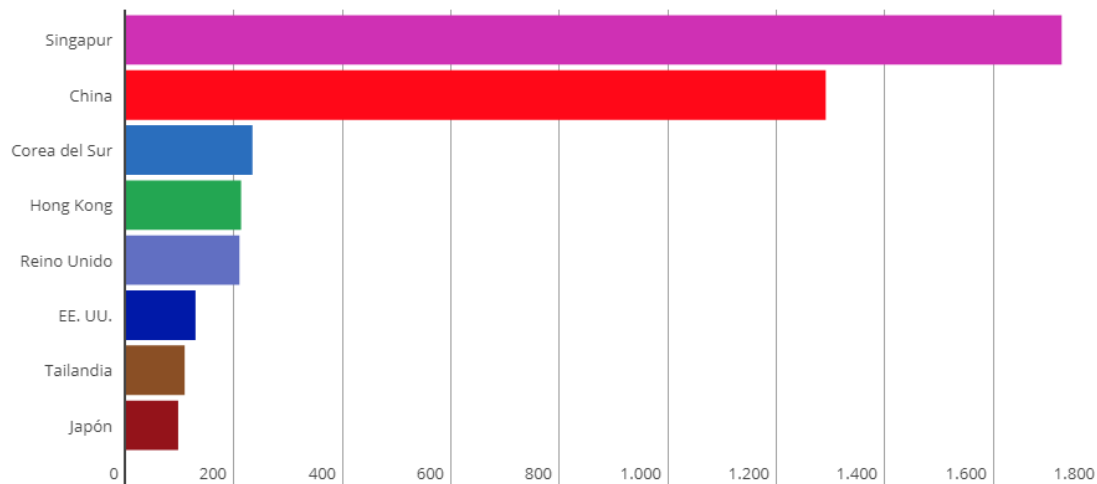
 **Riesgo país**

Las agencias de calificación de referencia no han calificado por el momento el riesgo soberano de Myanmar

Fuente: Ofecomes Yangón

Inversión extranjera directa en el año fiscal 2016-17

En millones de dólares

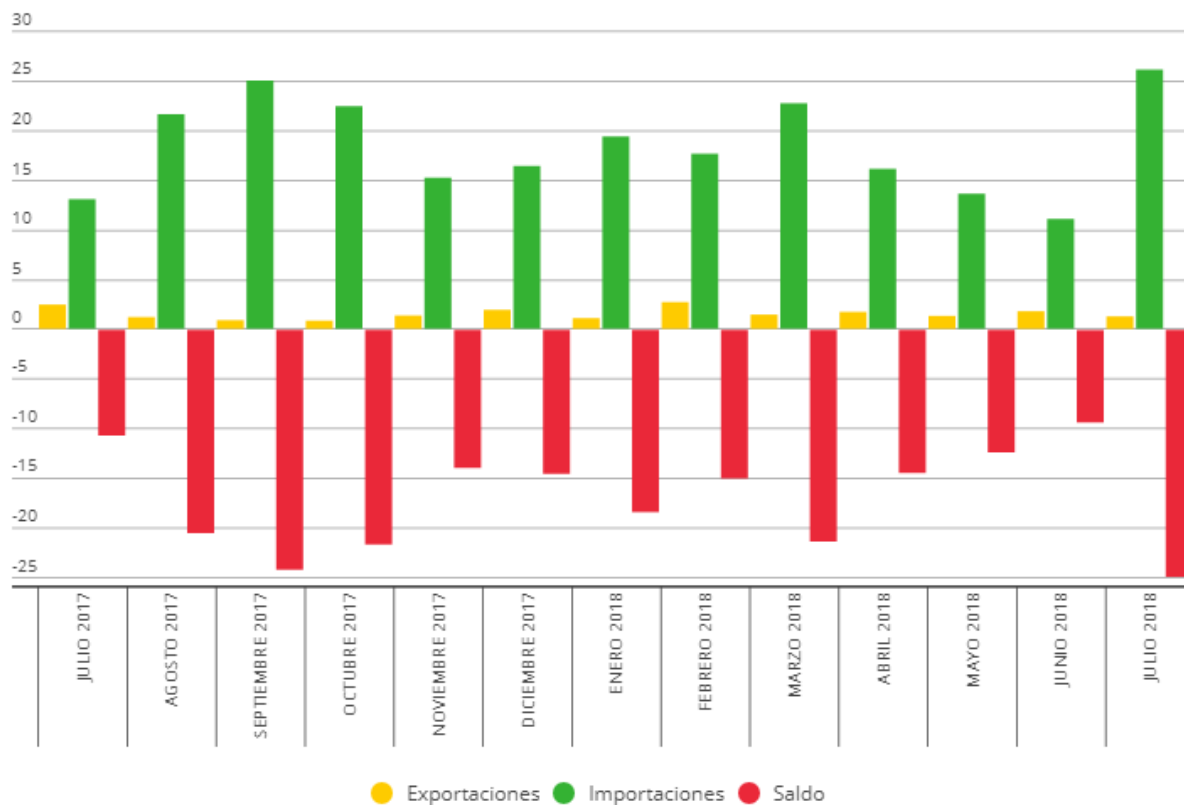


Fuente: Dirección de Inversiones y Administración de Empresas (DICA) de Myanmar

TODOS LOS DATOS QUE FIGURAN A CONTINUACIÓN SE REFIEREN EXCLUSIVAMENTE A BIENES
(Fuente: Bases de datos ICEX)

Balanza comercial España - Myanmar. Evolución mensual (julio 2017 - julio 2018)

En millones de euros



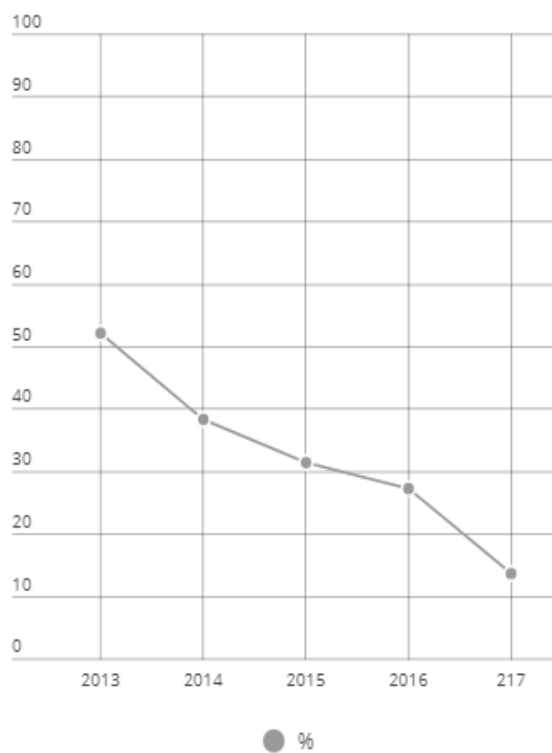
Balanza comercial España - Myanmar

En millones de euros



Tasa de cobertura

En porcentaje



“ A pesar del crecimiento de nuestras exportaciones, el impulso de las importaciones ha mantenido un elevado saldo negativo.

Principales exportaciones españolas a Myanmar en 2017

En millones de euros



“ Un total de 302 empresas exportaron sus bienes a Myanmar en 2017 y los 52 exportadores regulares representaron el 61% de las ventas.

(empresas que exportan durante cuatro años seguidos o más) En valor: 15,21 millones de euros

Fuente: El Exportador - ICEX